



Loor a Días Único, la oración y el saluda sean sobre nuestro señor Enviada de Dios, su familia y compañeros

### **Señoras y Señores,**

Nos complace dirigirnos a los participantes en este importante encuentro internacional, dedicado a los cambios climáticos y a las amenazas y retos que comportan, así como a las soluciones que hemos de diseñar con el fin de mitigar sus efectos y buscar la necesaria adaptación a nuestros modos de desarrollo.

En este contexto, las pruebas que regularmente nos suministra la comunidad científica internacional, desde sus distintas especialidades, vienen a demostrar la fuerte intervención de los factores humanos en los cambios climáticos actuales.

Por otra parte, el Grupo de Expertos Intergubernamental sobre la Evolución del Clima (GIEC) prevé un futuro inestable, marcado por distintos escenarios donde los ciclos climáticos serán profundamente alterados, si las emisiones de gases con efecto invernadero continúan con su tendencia actual.

Las degradaciones del conjunto de los ecosistemas terrestres, marinos y costeros causaran la ruptura de sus equilibrios, amenazando el desarrollo de las generaciones actuales y futuras.

Frente a estas amenazas, la comunidad internacional debe actuar urgentemente, con la debida intensidad y de manera solidaria, con la equidad y responsabilidad requeridas, a fin de preservar el futuro de nuestro planeta.

La fragilidad de los ecosistemas de los países del continente africano, la vulnerabilidad de sus economías, además de sus capacidades limitadas para hacer frente a los cambios climáticos, son todos ellos factores que inexorablemente conducirán a la agravación de la pobreza y el deterioro de la seguridad en muchas regiones de este continente; una situación que se hace más injusta todavía cuando sabemos que estos países, con menor producción de gases con efecto invernadero, son los que sufren de manera más intensa los efectos de estos cambios climáticos.

En ese sentido, la solidaridad internacional, la equidad y la responsabilidad compartida, son ahora una necesidad urgente para ayudar a los países africanos a cristalizar y poner en marcha medidas de adecuación, aportándoles los medios y el necesario apoyo técnico y financiero.

### **Señoras y Señores,**

Marruecos, lo mismo que los demás países del planeta, padece los efectos de los cambios climáticos, particularmente por su situación geográfica y por la especificidad de sus ecosistemas. Por ello, nuestro país ha manifestado, desde el principio, su fuerte y compartida convicción de la necesidad de actuar, así como su adhesión a la toma de conciencia mundial, consagrada por la Cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en Rio de Janeiro, que ha asentado los acuerdos relativos a los cambios climáticos, a la biodiversidad, a los bosques y a la lucha contra la desertificación.

Así pues, al ratificar todos estos acuerdos, nuestro país ha adoptado planes nacionales de acción, cuya aplicación seguimos con interés particular.

En este contexto, y con idéntica resolución, reafirmamos nuestra sólida voluntad de seguir adelante por este camino, con el ritmo y el esfuerzo necesarios. De igual modo, Hemos promulgado Nuestras Elevadas Instrucciones al gobierno de Nuestra Majestad, a fin de colocar las cuestiones medioambientales en el centro de los programas de desarrollo, velando por garantizar el equilibrio y renovación de nuestros recursos naturales así como preservando su calidad.

Por otra parte, consciente de la importancia central que revisten los recursos hídricos en el desarrollo, nuestro país ha conseguido, afortunadamente, adoptar una visión racional en cuanto a la movilización de estos recursos, a través de la política de construcción de presas, lanzada desde 1967, por nuestro Llorado padre, su Majestad el Rey Hassan II, Dios le tenga en su gloria.

A pesar de la severidad de las condiciones climáticas vividas por nuestro país, registrando, en las últimas décadas, inundaciones y periodos sucesivos de aguda y prolongada sequia, hemos podido, con la ayuda de Dios y gracias a nuestras capacidades de almacenamiento de agua, garantizar el suministro regular de agua potable y disponer de los productos agrícolas de riego, así como proteger las zonas, propiedades y equipamientos amenazados por las inundaciones.

Paralelamente a la continuación de la movilización de nuestros recursos hídricos, nuestro reto actual y futuro reside en obrar constantemente por controlar estos recursos, economizando su consumo, haciendo buen uso de los mismos, optimizando su distribución y preservando su calidad. He aquí las bases de nuestros modos de desarrollo.

Por otra parte, hemos hecho del sector energético, un eje estratégico a fin de responder a tres necesidades fundamentales que son: la eficacia energética; garantizar el suministro regular de energía y producir las energías renovables, particularmente a través del empleo racionalizado de las fuentes de energía eólica y solar.

Aligerar la presión sobre los recursos naturales, significa fundamentalmente preservar los equilibrios del ecosistema.

Por tales razones, nuestro país se ha incorporado de manera decidida en el ámbito de renovación de nuestros recursos forestales, la protección de la biodiversidad, la lucha contra la degradación del suelo y las erosiones, así como la lucha contra el enajenamiento y la desertificación, con el objetivo de proteger y desarrollar nuestras capacidades de producción y renovación de nuestros recursos naturales.

Sin embargo, estas estrategias no pueden limitarse únicamente a las soluciones técnicas, sine que han de apelar a un fuerte compromiso para que esta ambición nacional sea adoptada por el conjunto de los ciudadanos. En efecto, el desarrollo sostenible, en tanto que garantía fundamental para el desarrollo social permanente y la solidaridad intergeneracional, ha de responder a la doble exigencia de una solidaridad espacial y social.

En este sentido, Nuestra preocupación por afianzar la equidad espacial exige orientar los esfuerzos hacia las zonas rurales y enclavadas, así como a aquéllas que acusan un déficit de infraestructuras, con el objeto de reunir las condiciones apropiadas para un desarrollo local capaz de aportar oportunidades y esperanzas así como de crear riquezas.

Paralelamente a la rehabilitación espacial, la solidaridad social aporta los cimientos necesarios para afianzar los vínculos sociales y luchar contra la pobreza, la exclusión y la precariedad. En efecto, un desarrollo humano bien logrado es la llave de un verdadero desarrollo sostenible, del mismo modo que la asunción de estas condiciones es el paso obligado para lograr la reconciliación del ciudadano con su entorno.

### **Señoras y Señores,**

El encuentro que hoy celebráis sobre los efectos de los cambios climáticos en Marruecos, reviste una importancia especial, en la medida en que además de estudiar las vías y los medios para elaborar los planteamientos de adaptación a estos cambios, a corto plazo, habrá de dedicarse también a analizar las posibilidades de reorientar nuestros modos de producción y métodos de trabajo, así como nuestros programas y proyectos futuros de desarrollo, sobre bases científicamente precisas.

Ello requiere la adopción de un enfoque que considere la dimensión territorial y el ecosistema como ámbito de análisis; la integración como un modo de planificación y los proyectos sectoriales como medios para la actuación operativa.

En este sentido, queremos que este encuentro, organizado por el Real Instituto de Estudios Estratégicos, constituya el punto de partida de un proceso continuo para el desarrollo de un peritaje nacional, especializado en los desafíos que plantean los cambios climáticos.

Para ello, y en primer lugar, se requiere disponer de pericias, potenciales de análisis y redes de competencias, para ilustrar y orientar las políticas públicas, así como ayudar en la elaboración de programas y en la toma de decisiones.

Paralelamente, se han de disponer polos de excelencia, capaces de desarrollar nuestras capacidades en materia de seguimiento y predicción, fomentando nuestra proactividad en la elaboración de los programas de desarrollo.

De igual modo, se ha de adoptar una apropiada vigilancia sobre las cuestiones climáticas y ecológicas, a través de la movilización del saber nacional e internacional, desarrollando nuestras capacidades de evaluación y gestión de riesgos.

### **Señoras y Señores,**

El mundo está en vísperas de celebrar un decisivo encuentro sobre los cambios climáticos, el próximo mes de diciembre, en Copenhague.

Este encuentro cobra una especial importancia en la medida en que viene a determinar el futuro de nuestro planeta. Por ello, no sería exagerado decir que la inacción, o la acción diferida o insuficiente, tendrían unas consecuencias dramáticas sobre el desarrollo de la humanidad.

En este sentido, Marruecos apoyará con toda firmeza y determinación la eclosión de un acuerdo decisivo, que coloque la consecución de los objetivos al mismo nivel de la importancia de los retos y que tome en consideración la urgente necesidad de actuar.

El mundo ha conocido una crisis que ha puesto en cuestión algunas normas y prácticas relacionadas con el funcionamiento del sistema económico y financiero en su totalidad. Por ello, hemos de preparar la salida de esta crisis, replanteando y reajustando progresivamente nuestras modalidades de desarrollo.

En este sentido, el reto al que nos enfrentamos reside en la capacidad de poder compaginar los imperativos del desarrollo y los objetivos de reducir las emisiones en carbono, economizando los recursos naturales. Ello implica también el lanzamiento de una dinámica del desarrollo verde así como la adopción de apropiados mecanismos de medición.

Para finalizar, queremos asegurarnos que, con total interés, seguiremos los importantes análisis y recomendaciones de este encuentro, implorando al Todopoderoso culmine con pleno éxito vuestros trabajos.

**El saludo, la bendición de Dios el Altísimo y sus gracias, sean con vosotros.**